

## VIAJES METAFÍSICOS

## LA ACRÓPOLIS DE ATENAS

POR JUAN CARLOS GARCÍA

«Esta es la verdadera montaña griega, toda de mármol, recubierta ligeramente de zarzales y de bosquesillos de pinos... La cumbre se alcanza subiendo por un cono desnudo y pelado. En otro tiempo se hallaba sobre la cima la estatua de Atenea; hoy sólo se encuentra allí un montón de piedras, pero el panorama es espléndido, pues se abarca con la vista toda la Grecia clásica. La mirada se hunde perpendicularmente sobre la bahía de Maratón, estrecha como una garganta, y sobre la formidable muralla de Eubea. El promontorio de Ática se extiende a lo lejos, resaltando sobre el azul su blancura marmórea. Desde esta altura y distancia el enorme Licabeto no parece sino un montículo, y la Acrópolis parece un altarcito levantado en el centro de la llanura. Los macizos del Peloponeso se pierden en las brumas del horizonte, y las Cícladas reposan en el mar Egeo como fragmentos de ágata sobre una mesa de lapislázuli. Al Oeste y al Norte dos conos de blanca nieve dominan el dédalo de las montañas: son el Parnaso y el Olimpo».

(“La Grecia Heroica y Sagrada”, Eduard Schuré)

Temprano en la mañana, apenas el sol asomaba por el horizonte inundándolo todo con tímida luz, nos dirigimos hacia la puerta Beulé, entrada principal de la Acrópolis de Atenas. Desde pequeño siempre me



ACRÓPOLIS DE ATENAS

había llamado la atención esta formidable construcción asentada en la cima de una colina, la cual se haya prácticamente en el centro de la cosmopolita ciudad de Atenas, alzándose a una altura de unos 70 metros del resto de las modernas construcciones, y rodeada por una corona de verdes jardines salpicados en su mayor parte de pinos, cipreses y olivos. Este

«rocoso montículo de Pallas», como lo describe Aristófanes, data del siglo XIV a.C., aunque se sabe que estuvo habitado desde el 2800 a.C. En el 700 a.C. se construyó el primer templo a Pallas Atenea, y desde

entonces toda la ciudad ha sido consagrada a ella.

Cuenta la leyenda que Poseidón y Pallas Atenea se disputaban la ciudad para ver cuál de ellos la protegería. Cada uno debía hacer un regalo de utilidad y los dioses del Olimpo decidirían quién sería el vencedor. Poseidón empuñó su tridente fuertemente

sobre la roca de la Acrópolis y de allí brotó un manantial de agua. Pallas Atenea, por su parte, con su pie golpeó la tierra y de allí salió el primer



PALLAS ATENEA

olivo. Los dioses adjudicaron la victoria a Pallas Atenea, y llamaron a la ciudad Atenas. El nombre de Poseidón significa el que conmueve la tierra, o como dice Platón *posi desmon echon*, que tiene lazos a los

pies, que está limitado al mar. Poseidón aquí simboliza el plano astral, donde se hallan los sentimientos, el cual puja por dominar la ciudad (el cuerpo) y regala un manantial de agua salada, símbolo del constante fluir de las emociones. Pallas Atenea simboliza el plano mental, y por ende la Sabiduría, la cual vence al final, haciendo brotar de la misma tierra el primer árbol de oliva del mundo. Pero dicha Sabiduría es de tipo divina, ya que Pallas Atenea nace de la cabeza de Zeus (El Yo Soy) completamente formada. Según cuenta la leyenda, la primera esposa de Zeus fue Metis (la Sabiduría). Urano y Gea (el Cielo y la Tierra) anunciaron que si Metis daba a luz un hijo varón, éste destronaría a Zeus. Entonces Zeus se tragó a Metis cuando aún estaba embarazada. Llegado el momento del parto, a Zeus le sobrevino un intenso dolor de cabeza, cosa que le hizo pedir a su hijo Hefesto (el Fuego) que le propinase un hachazo en el lugar donde le dolía. De

la brecha abierta salió Pallas Atenea, completamente formada, portando casco y escudo, mientras que lanzaba jubilosos gritos de victoria al tiempo que blandía su lanza. En ese instante, Urano y Gea se estremecieron y una copiosa lluvia de nieve de oro cayó por todo el lugar.

Toda la leyenda del nacimiento de Pallas Atenea está cargada de símbolos que nos hablan a la intuición acerca de la Verdad. La Verdad es parte inherente del Yo Soy y sólo puede ser obtenida mediante la Sabiduría. Zeus —el dios del Olimpo, o sea de los cielos—, representando por lo tanto el Rayo Azul, se casa con Metis, que representa el Rayo Dorado. Queriendo demostrar que la Verdad es parte de la Presencia Yo Soy, Zeus se traga a Metis (la Sabiduría), y de esta extraña unión de Voluntad-Sabiduría (Azul-Dorado) emerge ya adulta la Verdad (Verde). Todo esto sucede no sin antes actuar de por medio el Fuego Sagrado, ese divino intermediario transmutador representado en la figura de Hefesto (hijo del Yo Soy), el cual trabaja en todos los planos, pero en este caso especialmente en el plano mental. Por eso le propina un hachazo en la frente a Zeus. Pallas Atenea es la única diosa de toda la mitología griega que nació ya completamente formada. «La Verdad Es». La nieve de oro, la cual representa la pureza y la Sabiduría, se derrama por todo nuestro mundo, también para bendición de los demás.

Rodeando la Acrópolis se encuentran varios monumentos y edificios de interés. Por el lado sur: el santuario y

el teatro de Dionisio; el Odeón de Pericles; el monumento de Tráсило; el monumento de Nicias; el santuario de Asclepios, con las estatuas de Asclepios e Higía sobre un pedestal al fondo de la *cella*; la fuente de Alcipe; el templo de Temis; el Hipoliteo; el pórtico de Eumenes; el Odeón de Herodes Ático, donde hasta el día de hoy se hacen representaciones de drama antiguo y conciertos. Por el lado suroeste: la fuente de Clepsidra; los santuarios-cueva de Apolo, Zeus y Pan; el santuario de Afrodita y Eros; el santuario de Aglauro; el Anaceo, dedicado a los Dióscuros (Castor y Pólux). Por el lado oeste: la entrada principal con el santuario de Apolo Agieo (Apolo como protector de las entradas y caminos), el Santuario de Atenea Pilátide (Atenea como protectora de la entrada a la colina sagrada), el pedestal de Eumenes y la cuádriga de Agripa.

La lluviosa noche anterior había dejado los cielos completamente limpios y despejados. Un aire frío, pero ceremonial, recorría toda la zona impregnándonos con memorias de tiempos de verdadero culto a Atenea, cuando en procesión venían de la cercana ciudad de Eleusis los Iniciados en los Misterios hasta aquí para saludar a la diosa de la Sabiduría. Sin saberlo, estábamos en lo que se llama la Vía Sacra y frente a nosotros se levantaban majestuosos, a lado y lado, los Propileos, cual portentosos titanes defendiendo la entrada a la ciudad sagrada. Se trata realmente de un

cuerpo central con dos alas laterales que sobresalen del conjunto, construido entre el 437 y el 432 a.C. con puro mármol pentélico. La parte central del edificio tiene varias columnas dóricas (pertenecientes al Rayo Azul) de casi nueve metros de altura, y algunas columnas jónicas (pertenecientes al Rayo Dorado) de casi 11 metros de altura, conformando así un conjunto central de columnas dórico-jónicas (Rayo Verde). El ala norte tiene 3 columnas dóricas y el ala sur igual número, formando así un frente de protección para toda la Acrópolis. A un lado del ala sur, sobre un pedestal, se encuentra el pequeño templo de Atenea Nike; una acepción de Pallas Atenea como victoriosa. Frente a su entrada parece que existía un altar de piedra cubierto de mármol.

Seguimos caminando y entramos directamente a disfrutar de la imponente vista del Partenón, el cual se alza victorioso todavía hoy, a pesar de los golpes y embates del tiempo, y de las destrucciones causadas en 1687 por un cañonazo. Tres son los templos construidos en este mismo lugar, uno tras otro, todos dedicados a Atenea Partenos (Atenea como Virgen). El primero de los templos se construyó aproximadamente en el primer cuarto del siglo VI a.C. Algunos de sus restos se guardan en el museo de la Acrópolis. La construcción del segundo templo se inició alrededor del primer cuarto del siglo V a.C., pero los persas lo destruyeron cuando apenas se había construido su zócalo y los tres primeros tambores de las columnas. El tercer y último de ellos se

empezó a construir a mediados del siglo V a.C., por orden de Pericles<sup>1</sup>.

El escultor Fidias<sup>2</sup>, reconocida encarnación del Maestro Serapis Bey, estuvo a cargo de las obras y dirigió a los arquitectos Ictino y Calícrates. El Partenón es un templo dórico períptero<sup>3</sup> con 8 columnas en cada fachada y 17 a cada lado. Mide exactamente 69,54 por 30,87 metros, y se apoya sobre un basamento de tres escalones. Sus columnas tienen una altura de casi diez metros y medio, y su techo era de madera. El frontón Este, de un largo de 28 m., sobre la entrada oficial del templo, representaba el nacimiento de Pallas Atenea. El frontón Oeste, del mismo largo que el primero representaba la disputa entre Pallas Atenea y Poseidón. Dentro de este templo se hallaba la estatua crisoelefantina (de oro y marfil) de Atenea Partenos hecha por Fidias. La estatua en cuestión medía aproximadamente 12 metros y era de madera, siendo recubierta, en el caso del vestido, con hojas de oro, y las partes descubiertas de su cuerpo con marfil. Todo el oro de la estatua, el cual se podía poner y quitar cómodamente, pesaba más de una tonelada. En el siglo V d.C., fue transportada

por los cristianos hasta Constantino-pla, según parece. Allí desapareció. Pausanias<sup>4</sup> logró verla en el siglo II d.C., y la describe de la siguiente manera:

*«La estatua en sí está hecha de marfil y oro. En medio de su casco hay una imagen esculpida de la Esfinge y a los lados de la Esfinge hay dos figuras de grifos. Estos grifos, tal y como cuenta en su poema Aristeas de Proconeso, luchan por el oro con los Arimaspos, que viven allende los Isédones: el oro que guardan los grifos sale de la tierra; los Arimaspos con un solo ojo de nacimiento y los grifos bestias semejantes a los leones con alas y pico de águila; y baste con esto para los grifos. La estatua representa a Atenea de pie con túnica larga hasta los pies y una figura de marfil de Medusa en el pecho. La diosa sostiene a Nike, de unos 4 codos de altura y con la otra mano, la lanza. Cerca de sus pies se halla el escudo y junto a la lanza hay una serpiente, quizá Erictonio. En el pedestal hay un relieve...»*

Frente al lado norte del Partenón se encuentra el Erecteón, con su famosas cariátides. Este templo fue dedica-

<sup>1</sup> Pericles nació en Atenas probablemente en el año 500 a.C. Fue hijo de una de las familias más nobles de Atenas. Sus padres fueron Xantipo y Agariste, sobrina ésta del legislador Clístenes. Fue discípulo de Damon, Zenón de Elea y Anaxágoras. Se le ha considerado el más grande gobernante constitucional del mundo antiguo. Se distinguió siempre por sus principios elevados, su integridad, su dignidad y su alto sentido de la belleza y el arte. Desencarnó en el 429 a.C.

<sup>2</sup> El escultor Fidias nació en Atenas en el 490 a.C. Considerado como uno de los artistas más sobresalientes de la antigua Grecia. Aprendió pintura de su padre el pintor Cármidas. En el 460 a.C. le hicieron famoso sus estatuas de Atenea Promacos y Atenea Lemniana. A partir de entonces fue contratado para realizar diversas obras, entre ellas la famosa Atenea Partenos y el Zeus de Olimpia. Una conspiración en su contra lo hizo prisionero en Atenas donde desencarnó en el 432 a.C.

<sup>3</sup> Períptero es aquel templo griego rodeado por completo por columnas.

<sup>4</sup> Pausanias vivió en el siglo II d.C. Habiendo nacido en Grecia fue viajero y geógrafo. De sus viajes por todo Grecia y Asia Menor recolectó material para su obra de 10 volúmenes titulada *Itinerario de Grecia*